

VISITAÇÃO

Porquanto a obra de devação seguinte procedeu de hua visitação, que o autor fez ao parto da muito esclarecida Rainha Dona Maria, e nascimento do muito alto e excelente Principe Dom João, o terceiro em Portugal deste nome; se põe aqui primeiramente a dita Visitação, por ser a primeira coisa, que o autor fez, e que em Portugal se representou, estando o mui poderoso Rei Dom Manoel, e a Rainha Dona Beatriz sua mãe, e a Senhora Duqueza de Bragança, sua filha, na segunda noite do nascimento do dito Senhor E estando esta companhia assim junta, entrou hum vaqueiro, dizendo:

VAQUEIRO.
Pardiez ! siete arrepelones
Me pegaron á la entrada,
Mas yo dí una puñada
Á uno de los rascones.
Empero, si yo tal supiera,
No veniera,
Y si veniera, no entrára,
Y si entrára, yo mirára
De manera,
Que ninguno no me diera:

Mas andar, lo hecho es hecho: Pero todo bien mirado, Ya que entre neste abrigado, Todo me sale en provecho. Rehuelgome en ver estas cosas, Tan hermosas, Que está hombre bobo en vellas: Véolas yo; pero ellas, De lustrosas, A nosotros son dañosas.

(Falla á Rainha)
Si es aqui adonde vo?
Dios mantenga si es aqui:
Que yo no sé parte de mí,
Ni deslindo donde estó.
Nunca vi cabaña tal,
En especial
Tan notable de memoria:
Esta debe ser la gloria
Principal
Del paraiso terrenal.

Ó que sea, ó que no sea, Quiero decir á qué vengo, No diga que me detengo Nuestro consejo y aldea. Enviame á saber acá, Si es verdá Que parió Vuestra Nobleza? Mi fe sí; que Vuestra Alteza Tal está, Que señal dello me dá.

Muy alegre y placentera, Muy ufana y esclarecida, Muy prehecha y muy lucida, Mas mucho que dantes era. Oh qué bien tan principal, Universal! Nunca tal placer se vió! Mi fe, saltar quiero yo. He, zagal! Digo, dice, salté mal?

Quien quieres que no reviente De placer y gasajado! De todos tan deseado Este príncipe excelente Oh qué Rey tiene de ser! Á mi ver Debiamos pegar gritos: Digo que nuestros cabritos Dende ayer Y no curan de pacer.

Todo el ganado retoza, Toda laceria se quita; Com esta nueva bendita Todo el mundo se alboroza. Oh qué alegria tamaña! La montaña Y los prados florecieron, Porque ahora se complieron En esta misma cabaña Todas las glorias de España.

Qué gran placer sentirá La gran corte castellana! Cuan alegre y cuan ufana Que vuestra madre estará, Y todo el reino á monton! Con razon, Que de tal rey procedió El mas noble que nació: Su pendon No tiene comparacion.

Qué padre, qué hijo y qué madre! Oh qué aguela y qué aguelos! Bendito Dios de los cielos, Que le dió tal madre y padre! Qué tias, que yo me espanto! Viva el príncipe logrado! Quel es bien aparentado! Juri á Sanjunco santo.

Si me ora vagára espacio, Y de prisa no veniera, Juri á nos que yo os diera Cuenta de su generacio. Será rey don Juan tercero, Y heredero De la fama que dejaron, En el tiempo que reinaron, El segundo y el primero, Y aun los otros que pasaron.

Quedáronme allí detras Unos treinta compañeros, Porquerizos y vaqueros, Y aun creo que son mas; Y traen para el nacido Esclarecido Mil huevos y leche aosadas, Y un ciento de quesadas; Y han traido Quesos, miel, lo que han podido.

Quiérolos ir á llamar: Mas segun yo vi las señas, Hanles de mesar las greñas Los rascones al entrar.

Entrárão certas figuras de pastores e offerecerão ao Principe os ditos presentes E por ser cousa nova em Portugal, gostou tanto a Rainha velha desta representação, que pedio ao autor que isto mesmo lhe representasse ás matinas do Natal, enderençado ao nacimento do Redemptor; e porque a substancia era mui desviada, em lugar disto fez a seguinte obra.